

Neutralidad de la red

¿Se imagina una línea de acceso a internet que vaya más o menos rápido en función de quién ofrece el contenido al que quiere acceder? Un concepto puramente técnico como la «neutralidad de la red» se encuentra en la primera línea del debate mediático por su potencial impacto sobre la forma en que concebimos internet.

Álvaro Martín Enríquez

Las sucesivas estrategias públicas de fomento de la sociedad de la información han hecho hincapié en las bondades de generalizar el acceso a internet como medio para aumentar la productividad, mejorar la capacitación de las personas y contribuir al desarrollo socioeconómico. Sin embargo, el acceso no deja de ser una condición necesaria, pero no suficiente, para obtener los beneficios citados. En realidad, aquello a lo que podemos acceder (los contenidos) es de donde realmente emanan los cambios significativos en el modelo productivo y social. Este hecho lo apuntamos algunos de los profesionales que participamos en una reciente revisión del Plan Avanza español, dirigida por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE): sin contenidos y servicios relevantes, las infraestructuras de telecomunicaciones sirven de poco.

A principios del pasado mes de febrero, el Presidente de Telefónica, a la sazón el operador de telecomunicaciones dominante en España y uno de los mayores del mundo, sorprendía con unas declaraciones en las que afirmaba

que empresas como Google, Yahoo o Microsoft empleaban las redes de su operadora sin pagar nada. César Alierta afirmaba: «las redes las ponemos nosotros, el *peering* lo hacemos nosotros, los sistemas los hacemos nosotros, el *customer care* lo hacemos nosotros, el servicio postventa lo hacemos nosotros, el servicio de instalación lo hacemos nosotros... Lo hacemos todo. Quiero decir, ellos sólo tienen algoritmos y contenidos, nada más». A continuación expresaba su convicción de que este esquema iba a cambiar a partir de 2010, lo que muchos interpretaron como un intento de acabar con la neutralidad de la red, el principio por el que toda la información es transmitida en idénticas condiciones, sin preferencias por el tipo u origen de los datos enviados a través de internet.

Los comentarios de Alierta se enmarcan en los esfuerzos de los operadores por no quedar relegados a meros proveedores de conectividad, al modo de otras empresas de utilidades como las de gas o electricidad. Su intención es capturar parte del valor añadido generado sobre las redes, para lo que pueden optar por priorizar

el tráfico de sus propios servicios o ralentizar el de aquellos con los que no tengan firmados acuerdos. Entre estos últimos, además de los Google y similares, se englobarían también los programas de intercambio de archivos entre pares (P2P), que ocupan gran parte de la capacidad de las redes de los operadores, lastrando su rentabilidad.

Esta tendencia contradice el principio de neutralidad tecnológica defendido a nivel político tanto en Estados Unidos como en la Unión Europea, donde se considera beneficioso para el mercado de las comunicaciones electrónicas por fomentar la competencia y la aparición de nuevos entrantes. De momento, y en ausencia de propuestas en firme por parte de Telefónica que pudieran ser rechazadas por las autoridades, Google ya ha anunciado que en breve arrancará un piloto para ofrecer accesos de un gigabit por segundo (unas 100 veces más rápido que la banda ancha convencional) en Estados Unidos, con lo que contrasta las aspiraciones de los operadores que, como Telefónica, desprecian la neutralidad de la red ::

